

PORVENIR

Nº 6

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL

Rev 183/11

Barcelona Enero 1938
Revista Infantil

NUMERO EXTRAORDINARIO de
AÑO NUEVO

40 cts.

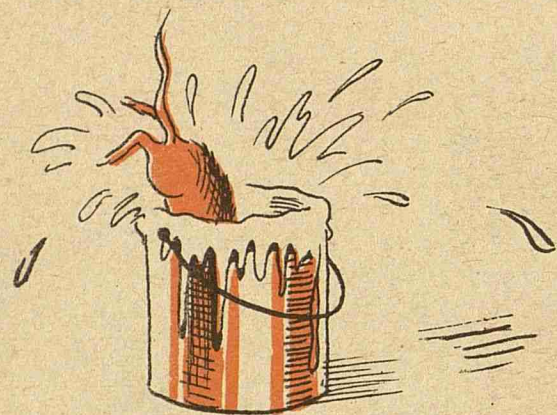
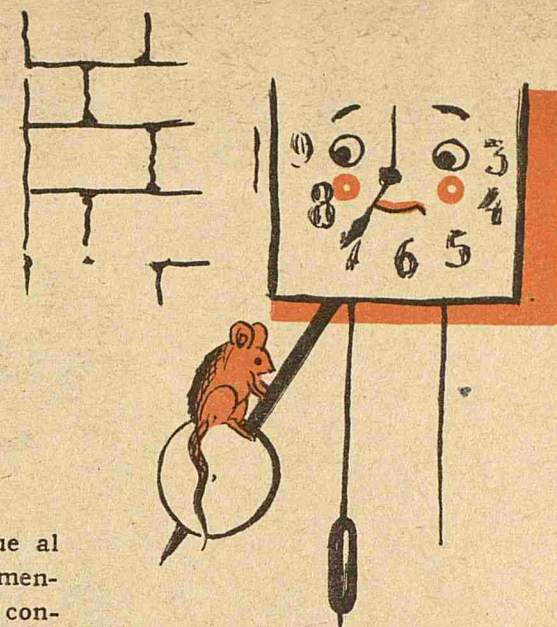
EDICIONES
F. R. E. R.



El ratón lis

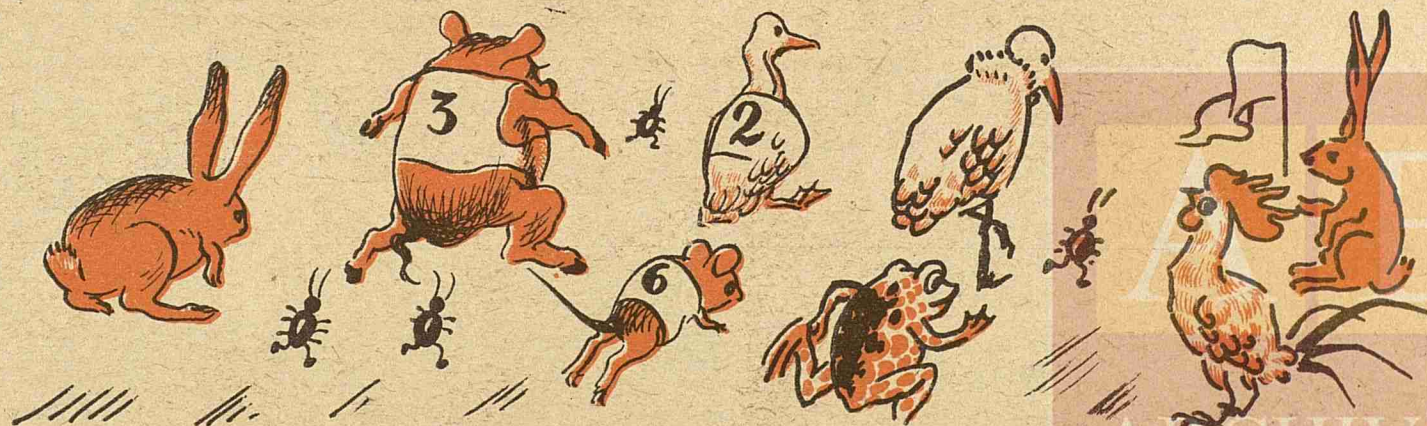
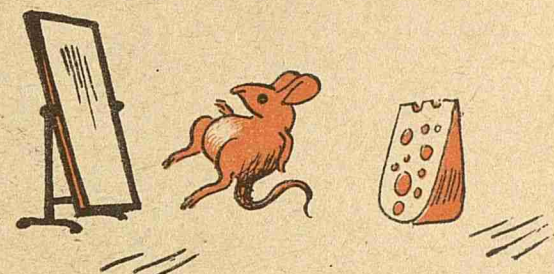
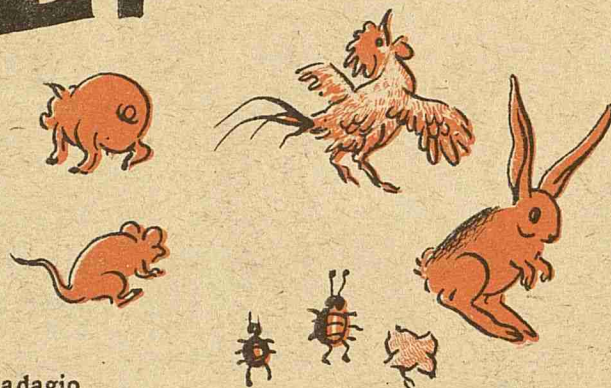


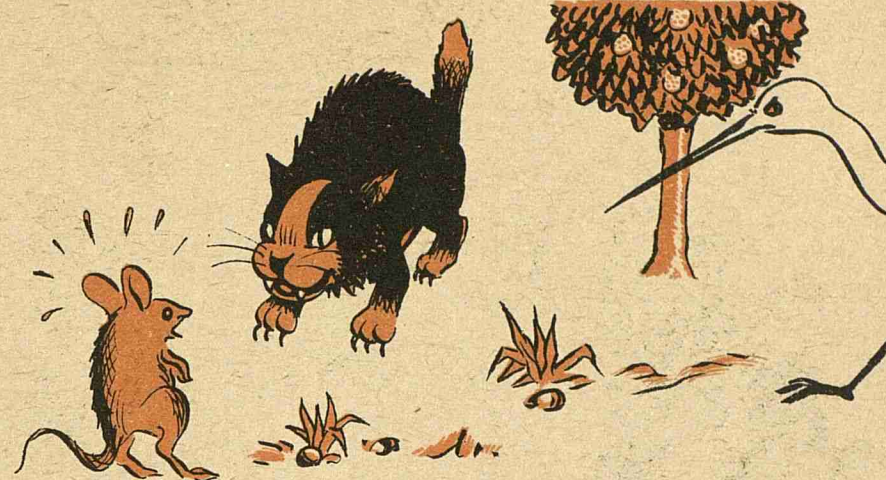
El



El padre ratón tiene interés en no desmentir el adagio y procura hacer los posibles para que sus hijos sean unas «ratas sabias» (claro está que se conformaría con que éstas resultaran tan despaviladas como nuestra simpatiquísima «Ráfaga»); pero héte ahí, que el travieso ratón Lis es más dado a las aventuras que al estudio y prefiere, el muy holgazán, hacer novillos y marcharse a hacer alguna de las suyas. El péndulo de un antiguo reloj de la vetusta casa donde saquea su sustento, le ha llamado la atención encontrando un gran placer en balancearse con él; pero, claro está, sus patitas no han agarrado bien en el disco de reluciente metal y ha sido lanzado, con poca suerte, dentro de un cubo de

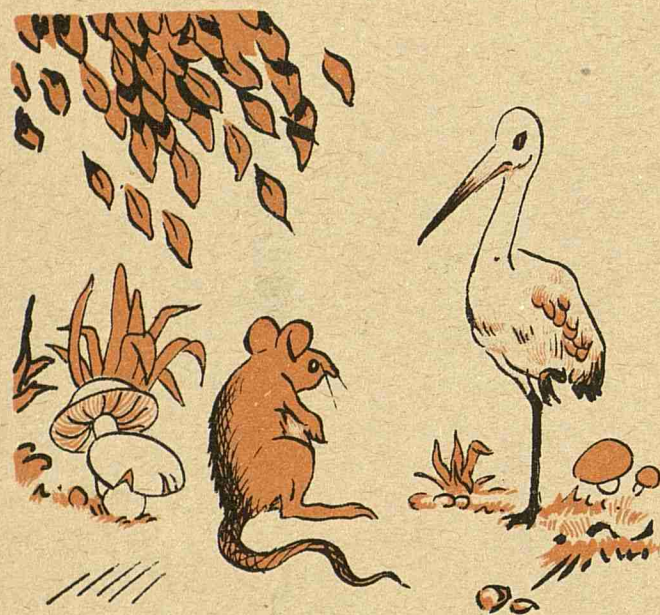
pintura amarilla que al salir de él, completamente teñido, sus demás congéneres, los otros animales y hasta los insectos del pequeño corral que tiene la vieja casa, se asustan al verle, por el color de su piel, metamorfoseado en una especie de otra raza. El mismo Lis se espanta al ver en un espejo, abandonado en una estantería, un ratón amari-





Ratón Lis, junto a sus padres se dispone a emprender vida nueva: «año nuevo, vida nueva», dice también el adagio, y ratón Lis aprende que hasta que con el estudio y las experiencias que nos dan los padres y los buenos compañeros, que nos aman tanto como ellos, no sepamos andar con pie firme, no es posible entregarse, sin ningún bagaje cultural que nos sirva de defensa, a las intrincadas y tentadoras aventuras que el Mundo ofrece

GIPSY

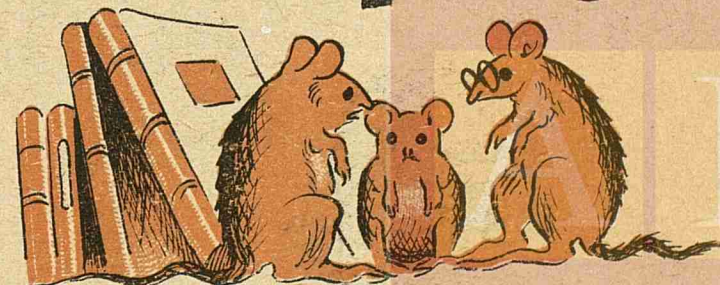


llo que precisamente se trata de él mismo, y pensad si ha de serle el susto mayúsculo que ni tan siquiera se apercibe de un succulento queso que tiene tras él, ¡con el hambre que trae y los raros que son ahora los quesos para comer!

Fué tanta la extrañeza que causó en aquel corral el travieso ratón Lis, quien por su desmesurado afán de

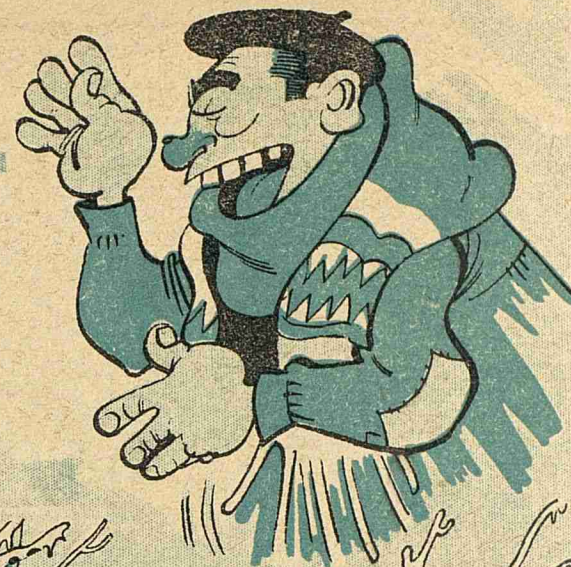
aventuras tornóse amarillo, que sus compañeros improvisaron una carrera en su honor con el fin de cerciorarse de que no había perdido las buenas cualidades propias de su especie. Y ya tenéis a todo el corral revuelto procurando todos llegar a la meta que era controlada por el espavilado Conejo. Pero, naturalmente, Lis, que era un perfecto ratón de raza a pesar de la pintura, llegó el primero, con lo que se granjeó de nuevo las simpatías de sus compañeros... Sin embargo, ¡pobre Lis!, ¿cómo iban a recibirle sus padres transformado de aquella manera por su mala cabeza? Y decidió no presentarse a ellos; pero pronto halló, en su camino errante de aventurero, el enemigo que siempre acecha... tuvo suerte que una cigüeña, buena amiga de los pequeños desamparados, presencié la escena y propúsole llevarlo de nuevo a sus lares que no debió abandonar para ir en pos de la aventura insegura

1938

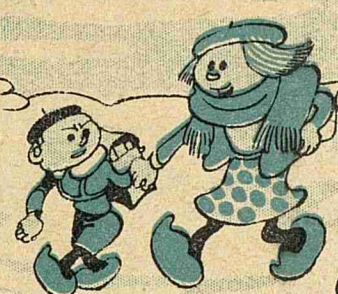
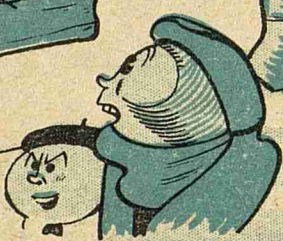


ARCHIVOS
ESTATALES

EJEMPLO EFICAZ



Los hermanos Germinal y Dalia regresaban contentos a su casa después de haber adquirido un bonito e instructivo libro con el cual festejaban el advenimiento del nuevo año 1938, dispuestos a aprender cada día cosas nuevas e interesantes. Por el camino encontráronse con el viejo Mijares, palurdo campesino analfabeto que hizo burla de sus aficiones al estudio: — « Habéis comprado un libro — les dijo — ¡vaya juguete! Más os hubiera valido una escopeta para aprender a tirar y cazar pájaros.»



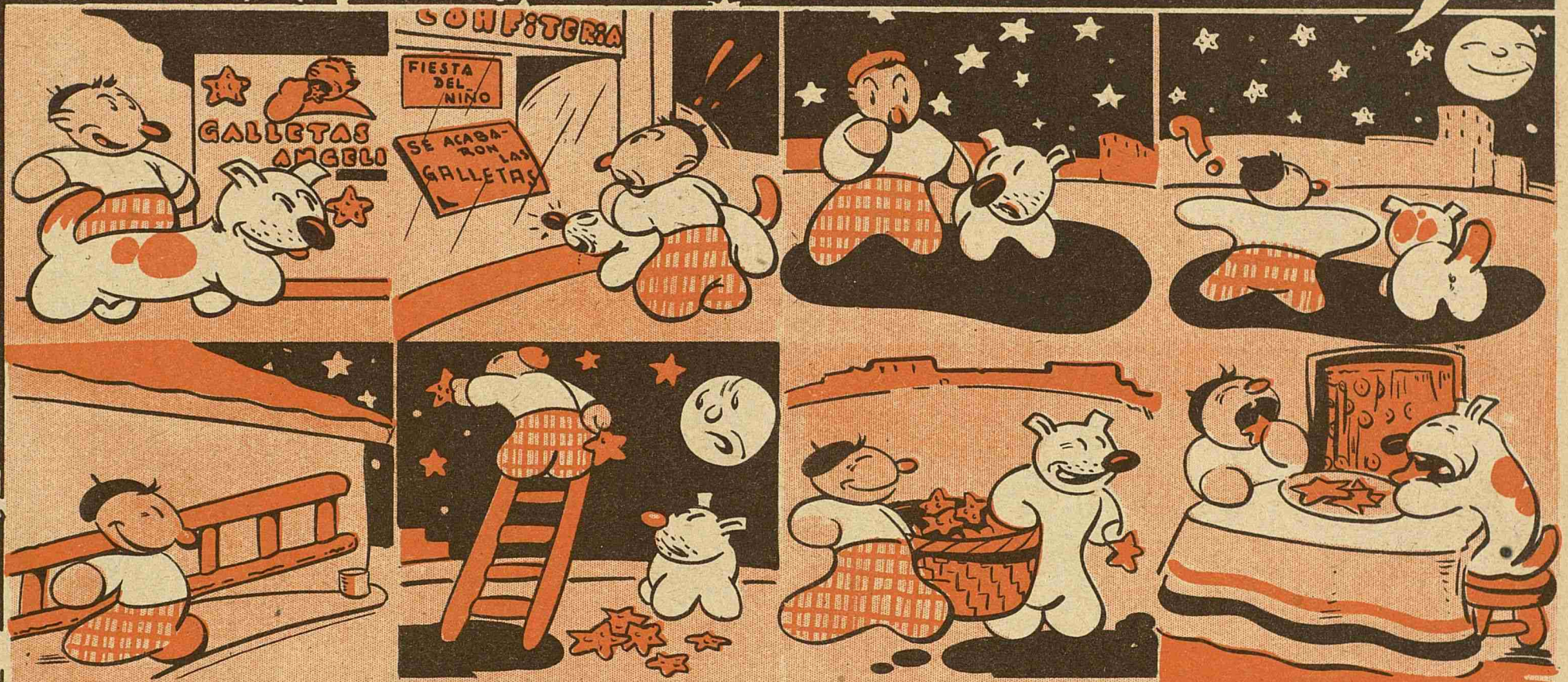
Los niños movidos por la compasión que les inspirara la ignorancia del palurdo no hicieron caso a sus palabras y siguieron su camino entusiasmados con su libro

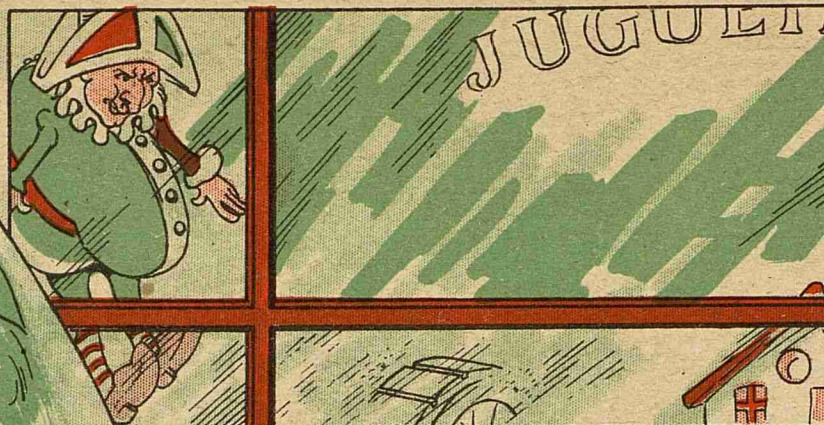
El hielo había obligado, precisamente este día, poner un cartel avisando el peligro. Los pequeños lo leyeron y pasaron sin que nada les ocurriera; sin embargo, ilusionados con su libro, olvidáronse de ad-



vertir del peligro al infeliz Mijares, quien por no saber leer se hundió en el hielo, como cazado en una trampa. La realidad es que fué cazado por su propia ignorancia, a lo que pensarían Germinal y Dalia: Si cuando pequeño hubieras comprado libros en lugar de escopetas, a la vez te te verías cazado.

AÑO NUEVO!!!



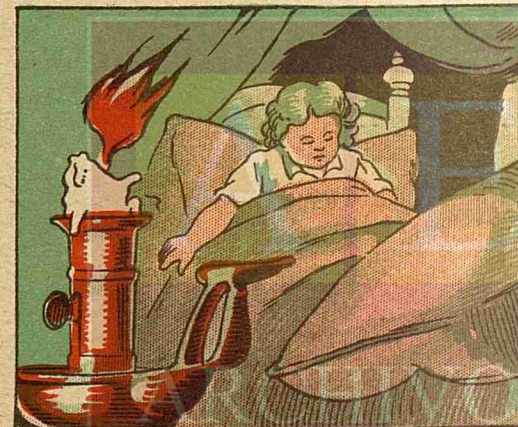
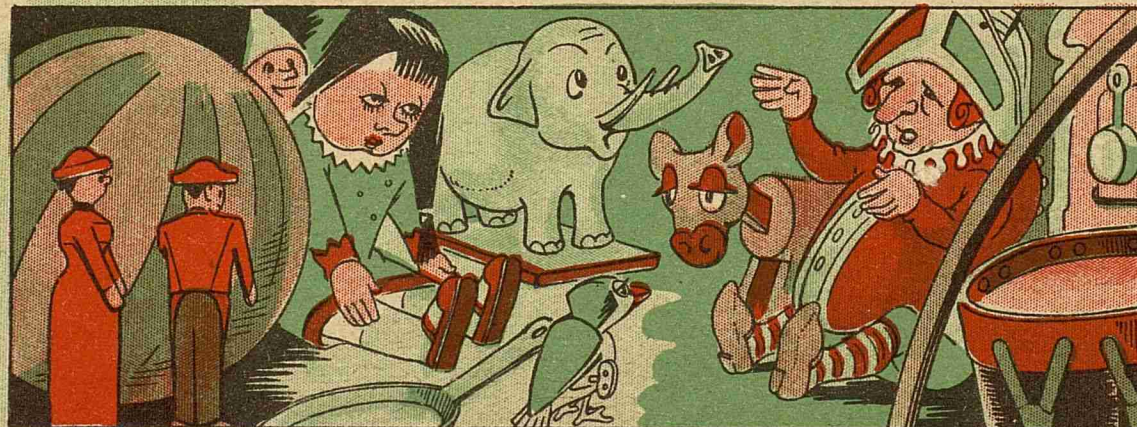


Pasa CRONOS, el Tiempo... Llega Año Nuevo. Fiesta de niños ; fiesta de todos... Polichinela conoció el mundo ruidoso de la calle a través del gran escaparate de un bazar, lleno de juguetes. Siempre la misma gente pasaba a la misma hora. A todos conocía. Pero entre todo el material humano contaba sólo con dos amigos : Luisín y Pelirroja, que le contemplaban deseosos, mientras Polichinela sonreía...



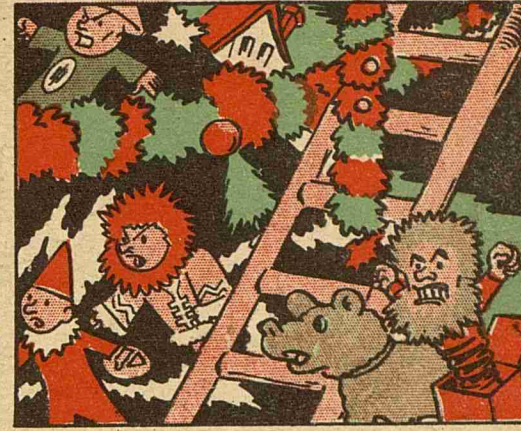
— ¡Ah, si fuese verdad lo de Papá Noel, y nos lo trajera ! — decía Luisín. — Pero Papá Noel, sólo es invención de los ricos.

— Al igual que los Reyes Magos — intervino Polichinela. — Sus bellas leyendas son una farsa... ilusión de ricos y burla de pobres. Vuestros padres son la realidad y ellos os quieren muchísimo.

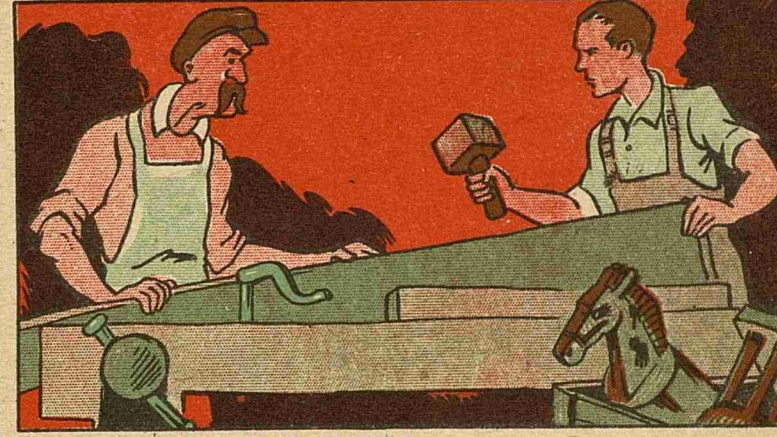
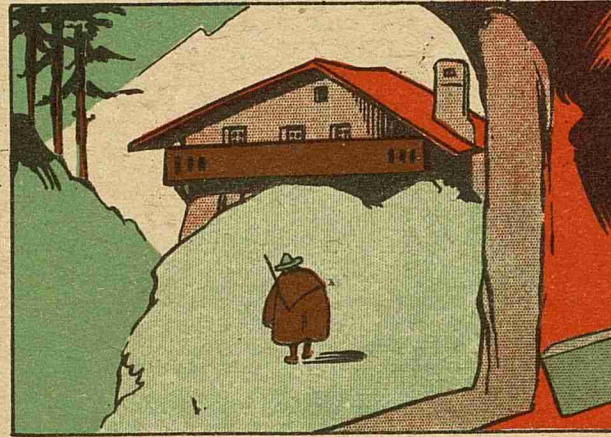


Año Nuevo, aquella mañana despertó Polichinela en otro ambiente, rodeado de juguetes de todas clases. Sus camaradas eran: Bobin, el elefante; Piliñ, la muñequita; Juanito, el es-

quilador; y tantos otros, que siempre se reían o enfadaban... Todos ellos juguetes costosos que únicamente podía alcanzar el niño privilegiado por la Fortuna, que dormía bien abrigadito.

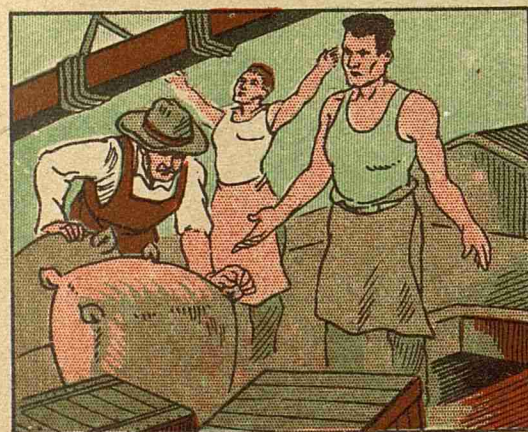


La niña tuvo feliz despertar. Pero... Polichinela que vigilara su sueño, pensó en los pobres huerfanitos, en Luisín y Pelirroja. Se le ocurrió un plan que puso en práctica seguido de los suyos: — «A ti que nada te falta — dijeronle — ¿qué hiciste de nuestros hermanos, los juguetes del año pasado? Como niña mimada no te recordaste de los humildes...»



Y Polichinela siguió hablándole: — «Durante tiempos y tiempos unos hombres cuidaron ese árbol de Noel para ti, para que tuvieras hoy un buen despertar. A nosotros nos fabricaron los buenos trabajadores, somos hijos suyos. Venimos, también, de labradores

montañeses que en primavera trabajaban la tierra y en invierno los obreros construían nuestros cuerpos, daban realidad a tus juguetes, y a tus ilusiones, a cambio de unas pesetas...



...Naciones enteras han trabajado para ti. Se han movilizado trenes y barcos, carri-coches y cantiones... nuevos creadores hicieron gala de su ingenio, todo ello para contentarte, pero apenas si pueden vivir con su trabajo... Años atrás estropeabas todos tus juguetes, y este año;

¿qué piensas hacer?... La niña enjugó una lágrima de sus ojos al comprender toda la VERDAD, se sinceró con todos y dijo: — «No tengo culpa de lo ocurrido tiempos atrás... Quiero contigo y a ellos, ser una digna hermana de todos los niños como Luisín y Pelirroja».

EL SUEÑO de PEDRÍN



Pedrín es hijo de unos proletarios. Al llegar Año Nuevo, sueña, como todos vosotros, en cosas propias de su edad y de ese día. Como sus padres son pobres, no pueden darle cuanto quisieran para colmar sus ilusiones.

Su amigo, cuyos padres se ven favorecidos por la fortuna y viven en el primer piso de la misma casa, es un chico equivocadamente orgulloso, como si el tener dinero le diera derecho a ello.

No sería mal amigo de Pedrín, si olvidara esa soberbia recargada de antipatía que le hace ser más mecánico en sus movimientos, haciéndole cometer muchas tonterías que a nada conducen. Además no se oculta de hacer ostentación de los regalos que sus padres y amigos de su familia, le han hecho; trenes, pinturas, rompecabezas, «meccanos», libros, cromos, etc. ¡Nada le falta al amigo de Pedrín!

Sin embargo, el padre del que tantos juguetes posee, anda muy preocupado. Se le ve leer más que nunca, enterarse de lo que sucede en la calle. Inquire en el café sobre la situación política porque atraviesa España

y hasta se entrega a la lectura de obras sociales, que han de hacerle gran bien.

De pronto, se interrumpe el sueño de Pedrín. Es de mañana cuando alguien llama a su puerta. En efecto, se trata de su amigo Paquito, el niño con quien soñaba, que ha venido a buscarle. Le dice que vaya con él y accede contento el hijo de los sencillos obreros.

Una vez en la magnífica y lujosa casa que poseen los padres de Paquito, le conduce a su habitación y le enseña a Pedrín

todos los regalos que ha recibido con motivo del día de Año Nuevo.

Pedrín, al contemplarlos, no puede menos que asombrarse. Son tantos los juguetes bellos y las cosas útiles que hay ante él, que se siente maravillado.

— Acércate — le dice Paquito. — ¿Verdad que querrás jugar con todo lo mío?

— Sí, claro... — repuso Pedrín que aún no salía de su asombro, ante la halagüeña perspectiva que se le presentaba, de poder disfrutar de cuanto le ofrecía su amigo.

¡Los niños son así! Nada les separa. No entienden de castas ni rencillas. Su misma ingenuidad les acerca, a pesar de haber nacido en diferente cuna. ¡Ojalá no respiraran el ambiente que

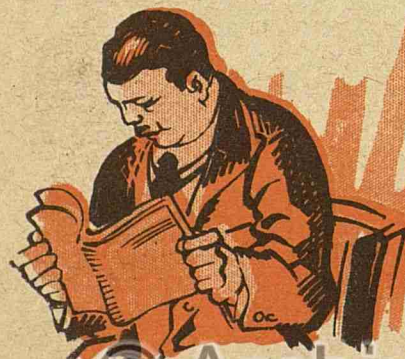
imperaba en ciertos hogares! Eso que llaman orgullo y es como un desdichado barniz que estropea las verdaderas cualidades de hermandad que tanta falta hace, porque Paquito necesita tanto de Pedrín como de los objetos recibidos para sentirse feliz.

También lo comprendió así el padre de Paquito, en este pri-

mer día del año 1938, en que el orgullo, la vanidad y las clases, le enseñaron que las luchas fratricidas sólo sirven para que nos anulemos unos a otros.

Siendo niños, sabemos mejor que nunca, que todos somos hermanos y como hermanos somos iguales. Esto ha quedado grabado profundamente en los sentimientos del padre de Paquito que ahora goza conversando con sus dos hijos, Paquito y... Pedrín. ¡Qué caramba, al fin y al cabo, Pedrín es como otro hijo suyo!...

J. DALMAU



Importante concurso de obras de «Teatro para Niños»

Organizado por la interesante revista infantil «PORVENIR», se convoca desde esta fecha a un concurso de OBRAS DE TEATRO PARA NIÑOS con el siguiente

C A R T E L

BASES

1.ª Pueden tomar parte en el Concurso tanto los propios niños como los escritores de habla española que así lo deseen, pues este Concurso es DOBLE.
2.ª Por lo tanto se establecerán cuatro premios repartidos de la siguiente forma:

a) Un PRIMER PREMIO: Consistente en un lote de libros, valorado en QUINIENTAS PESETAS, a elección del que resulte ser autor de la mejor obra de teatro ESCRITA POR PERSONAS MAYORES y que responda a una obra teatral de uno o dos actos, para ser representada por actores y aficionados, cuyo argumento se ajuste en un todo al GUSTO DE LOS NIÑOS, respondiendo a UN SENTIDO MODERNO EDUCACIONAL PARA LOS NIÑOS.

b) Un SEGUNDO PREMIO: Igual al anterior. Para la mejor obra escrita también por personas mayores, pero con la variante que ésta PUEDA SER REPRESENTADA POR NIÑOS.

Los concursantes que resulten premiados con estos dos premios pueden elegir libremente entre quedarse con el importe del premio obtenido o el lote de libros ofrecido que es a elección del mismo autor.

c) Un PRIMER ESTÍMULO: Consistente en UNA PEQUEÑA BIBLIOTECA CON UN LOTE DE LIBROS SELECCIONADOS, para el niño que resulte ser el autor de la mejor obra de teatro que pueda ser representada por ACTORES Y AFICIONADOS y que, naturalmente, responderá al gusto infantil.

d) Un SEGUNDO ESTÍMULO: Consistente en un juego completo de «MECCANO», para el niño que resulte ser el autor de la mejor obra de Teatro Infantil para ser representada por los NIÑOS MISMOS.

Si el Jurado reconoce que estas obras NO SON ESCRITAS POR LOS MIS- MOS NIÑOS, se declarará DESIERTO el estímulo que adolezca de este defecto. La edad para optar por estos estímulos es comprendida hasta los 18 años.

3.ª Todas estas obras han de ser originales e inéditas.

4.ª Los derechos de autor referentes a las representaciones corresponden a los propios autores de las obras premiadas. «PORVENIR» procurará el inmediato estreno de las mismas. Los derechos de edición se los reserva la EDITORIAL DE LA REVISTA «PORVENIR» en lo que concierne a una primera edición, no abonando nada por este concepto.

5.ª El envío de las obras ha de ser completamente ANONIMO, no pudiendo ser conocidos los nombres de los autores hasta después de emitido el fallo por el Jurado del Concurso. Debiendo por lo tanto de presentarse las obras con un LEMA en lugar de un nombre; y en un sobre aparte, que será lacrado, se contendrán el nombre y las señas del autor. En la parte superior de este sobre se escribirá únicamente el LEMA.

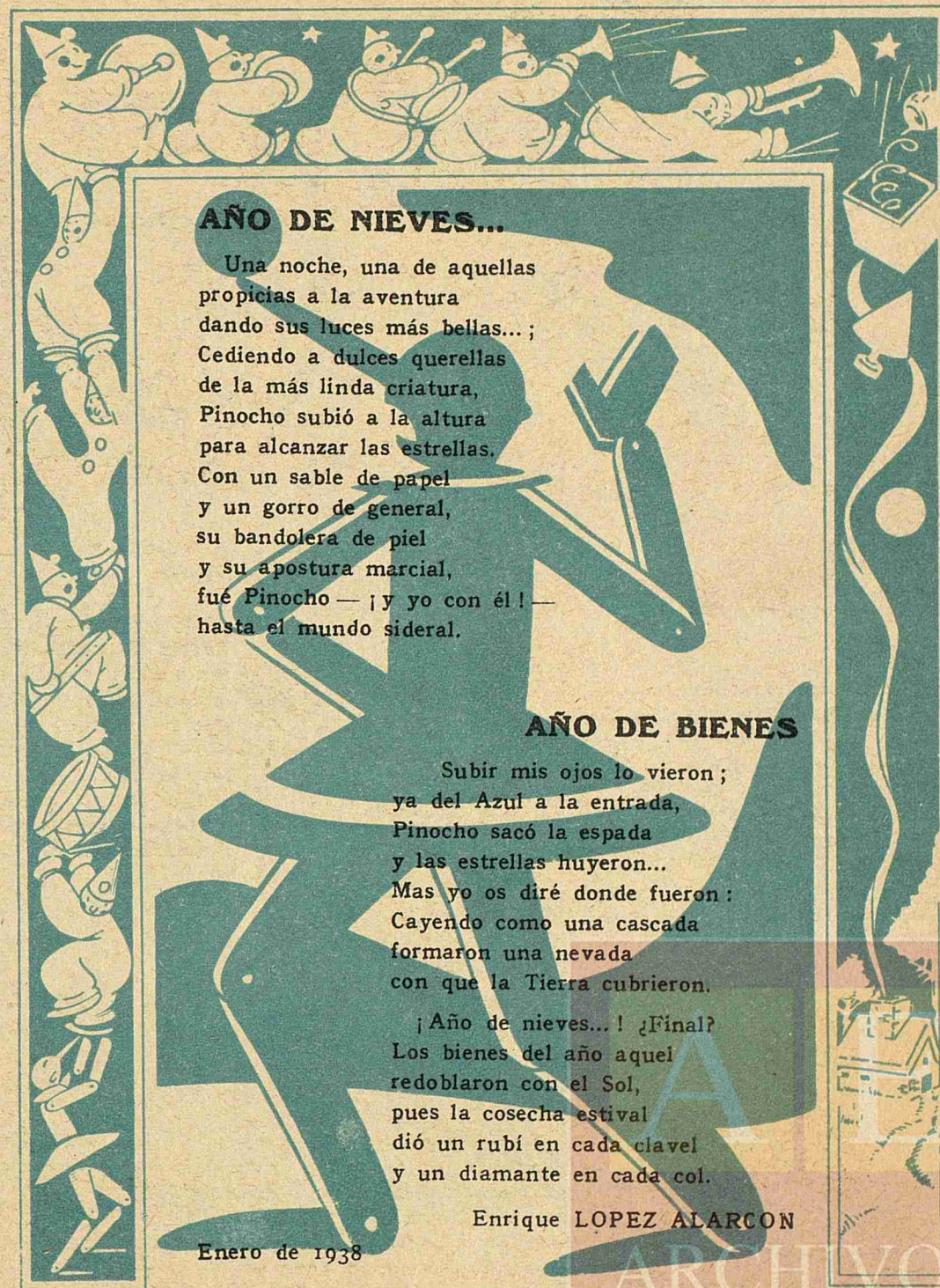
6.ª La presentación de estas obras pueden hacerse a partir de la fecha de la publicación de este CARTEL hasta el mediodía del día 1.º de marzo de 1938, en la imprenta de «PORVENIR», calle de Salvador Seguí 13 y 15, Barcelona.

7.ª La EDITORIAL DE LA REVISTA INFANTIL «PORVENIR» podrá adquirir, de acuerdo con sus autores, aquellas obras que aunque no hayan obtenido recompensa alguna puedan interesarle.

8.ª Caso de tener que quedar forzosamente desierto algún premio o estímulo, será aplazado el fallo del Jurado durante un mes, después de transcurrido el cual no puede considerarse ningún PREMIO desierto.

9.ª El Jurado para el fallo de dichos premios y estímulos lo componen los siguientes escritores y maestros: R. Esclasans, J. M. Francés, A. Fuster Valdeperas y Ambrosio Carrión.

Barcelona, a 15 de diciembre de 1937



AÑO DE NIEVES...

Una noche, una de aquellas
propicias a la aventura
dando sus luces más bellas...;
Cediendo a dulces querellas
de la más linda criatura,
Pinocho subió a la altura
para alcanzar las estrellas.
Con un sable de papel
y un gorro de general,
su bandolera de piel
y su apostura marcial,
fué Pinocho — ¡y yo con él! —
hasta el mundo sideral.

AÑO DE BIENES

Subir mis ojos lo vieron;
ya del Azul a la entrada,
Pinocho sacó la espada
y las estrellas huyeron...
Mas yo os diré donde fueron:
Cayendo como una cascada
formaron una nevada
con que la Tierra cubrieron.

¡Año de nieves...! ¡Final?
Los bienes del año aquel
redoblaron con el Sol,
pues la cosecha estival
dió un rubí en cada clavel
y un diamante en cada col.

Enrique LOPEZ ALARCON

Enero de 1938



EL REGALO DE AÑO NUEVO



Bueno, bueno ; ya podéis batir palmas porque hoy me halláis un poquitín más gordo. Es lo que me estaba haciendo falta, ¿no es verdad? He aprovechado la oportunidad de que hoy sea fiesta grande ; — claro está que no ha sido obra de la glotonería (cosa mala y fea), las subsistencias han ido a visitar al artístico Saturno, y por otra parte el hartarse de comida no engorda y sí perjudica mucho al organismo — ; fiesta grande, porque al comenzar un año abrigamos esperanzas y nos forjamos bellos propósitos que hacen sentirnos felices... ¡ Porvenir ! ¡ Porvenir !, hoy es tu día... Cada año, en un día comp hoy, a todos nos parece — sin saber por qué — que nuestro « porvenir » se abre camino... Todo son proyectos exquisitos, ilusiones, grandes planes y grandes propósitos... como si la vida comenzara entonces y todo cuanto hemos deseado y esperado, — con todo y ser mucho — confiando en el porvenir, se tuviera que realizar, por arte de berlibirloque en el interdicto de estas veinticuatro horas en las cuales Cronos ha hecho su revolución... Ilusiones, esperanzas y quimeras : es la revolución individual de cada uno. ¡ Ojalá muchos planes concebidos hoy no se frustraran !... Ilusiones esperanzas y quimeras que con el Tiempo hacen cada año esta revolución, que implica en nuestros propósitos una contrición, una enmienda de errores comprobados por nosotros mismos, y una gran esperanza preñada de bellísimos propósitos y sublimes revoluciones. ¡ Veinticuatro horas, por lo menos, de felicidad íntima, de indiscutible felicidad para muchos !... ¿ No es ello motivo suficiente para « engordar »?... Y he « engordado », a partir de este día, en el cual me he forjado, como todos vosotros, bellos propósitos, halagüeñas esperanzas... y fantásticas quimeras... Váis a enteraros de todo y confío en que estaremos de acuerdo...

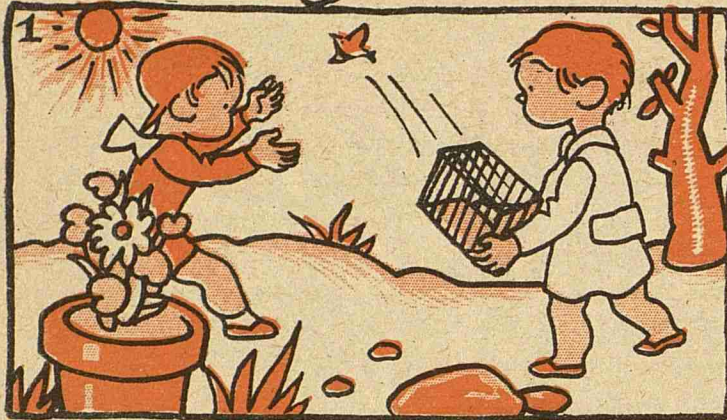
¡ Oh, sí, sí !, ya podéis contemplarme a satisfacción. Seré inmodesto e indiscreto, pero, ¿ verdad que os parezco mejor? Sedme francos. Es preciso que lo seáis para poder convivir siempre juntos.

He decidido, pues, quedarme como hoy : ni gordo ni flaco, pero un poquitín más entrado « en papel », que es lo que me hacía falta.

Claro está que para conseguirlo he tenido... que tomar una « medicina » — cosa mala, ¿ no os parece? — Esta medicina, de muy mal tomar por cierto, llámase « Determinación radical ». Taparos la nariz y abrid los ojos porque ahora os la voy a dar... A la una, a las dos, y... ¡ a las tres !: « He de « sacrificar », de momento, mi importante Suplemento recortable, « cambiar » de precio, y mis colores bajarán un poquitín, aunque no dejaré de ser sanote como siempre, ¡ os lo aseguro ! »... Bien, ya está pasada la medicina o el mal trago... Veréis como pronto hará su buen efecto y PORVENIR será más fuerte y más hermoso que nunca !

« Año Nuevo, vida nueva »... Buen año 1938, queridos amiguitos !

juguetes para los niños!!



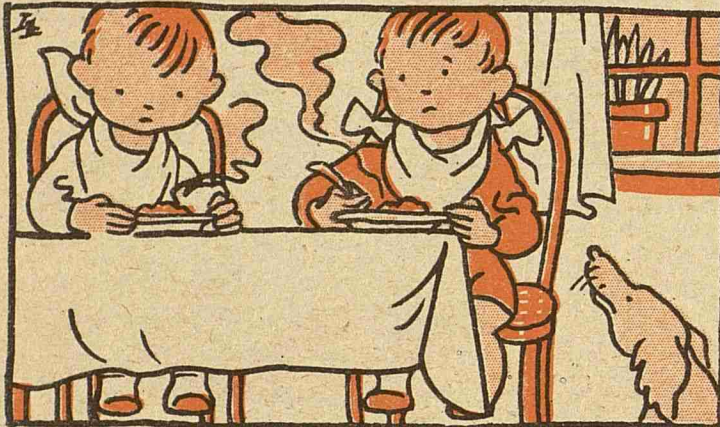
1.º Muestran estos dos hermanos sentimientos muy humanos



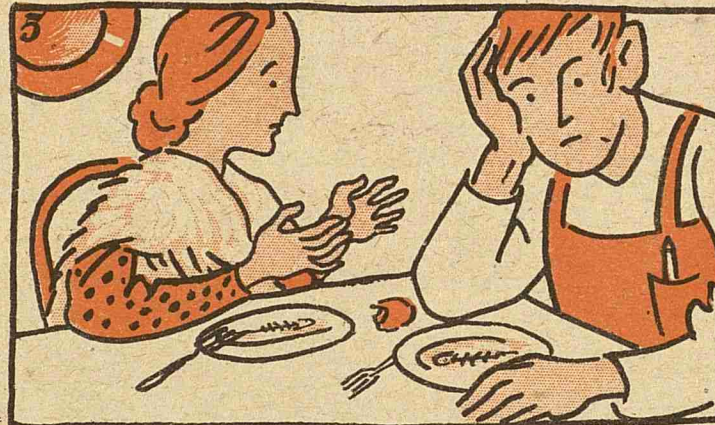
2.º Acuden con alegría a la escuela cada día.



3.º Pero después de estudiar no saben con que jugar.



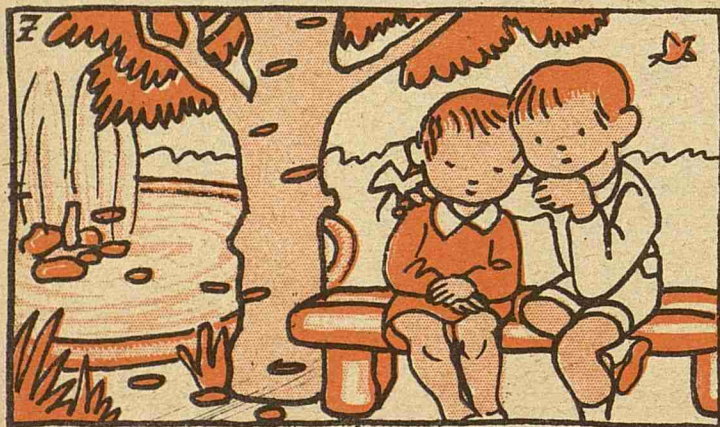
4.º Y están tristes los pobres porque no tienen juguetes.



5.º Mas festejan con cariño la Nueva Fiesta del niño.



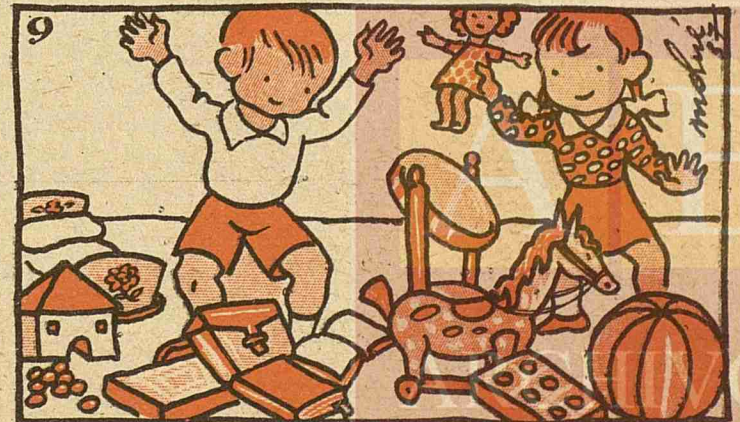
6.º Viendo los escaparates discurren mil disparates.



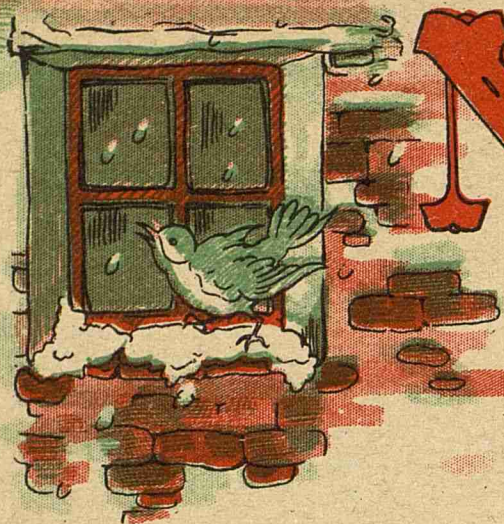
7.º Quieren tener una gorra patín, pelota y cordera



8.º El pequeño del lampista tiene también una lista.



9.º Satisfacéis ansias puras festejando a las criaturas.



NOCHE DE FIN DE AÑO



Hacía frío, mucho frío. La ciudad se dibujaba a lo lejos, oscura y solitaria.

Pepín caminaba hacia las afueras con la cabeza hundida en el pecho, como si sus reflexiones fueran importantes. A pesar de que contaba trece años, había

ya gustado de los sinsabores y miserias de la vida.

Llevaba su rubia cabecita inclinada, a causa de no haber podido acabar con los últimos periódicos de la noche que apretaba bajo el brazo. Caminaba triste, pensando que sus hermanitos tendrían que conformarse con una cena insignificante.

«¡Qué crueles son los hombres!», monologaba en su camino. — «Aquel señor que iba tan de prisa dentro de su confor-



hizo volverse cara a la ventana. La luz de la luna, proyectaba sobre los cristales la silueta de un pajarillo que picoteaba batiendo torpemente sus alas.

— ¡Pelma de pájaro! ¿Qué querrá a estas horas? Quizá tenga frío. ¿Voy a abrir ahora la ventana para que entre?... — Y tirando la roída manta a un lado, se incorporó en el camastro. Mas un frío horrible, sacudió todo su cuerpo, haciéndole de nuevo buscar el calor del lecho, abandonando al pajarillo.

A la mañana siguiente.

Los chillidos de alegría emitidos por sus hermanos, despertaron a Pepín.

— ¿Qué os pasa para estar tan contentos esta mañana? — interrogó restregándose los ojos.

— ¡Pepín! ¡Pepín! — chillaban aun más para poderle explicar lo ocurrido. — No puedes figurártelo. Hoy tenemos almuerzo. Empezamos bien el Año Nuevo. ¿No ves qué hermoso pájaro hemos encontrado muerto en la ventana?... ¿Por qué lloras, Pepín?

Aquellas lágrimas de Pepín fueron como un bálsamo maravilloso para sus nervios. Siempre que ante sus ojos se ofrecían las bajezas y malas acciones de los hombres, se acordaba también del infeliz pajarillo muerto en su ventana por su culpa. Aquella lección de Año Nuevo, que le demostró el mal que puede causar el egoísmo, no lo olvidará mientras viva.

M. BATLLE

table gaban, ¿qué le hubiese costado comprarme un diario? Seguramente, no lo hizo por no sacar las manos del bolsillo. ¿O aquel otro, que dentro del lujoso restaurante, tomaba café? Tal vez por no interrumpir la charla con sus amigos. Y así tantos que les hubiera sido fácil darme a ganar los escasos céntimos que me faltaban para completar el jornal. ¡Cuán egoísta es el mundo! Yo que sé de sus sinsabores, jamás caeré en semejantes defectos!...

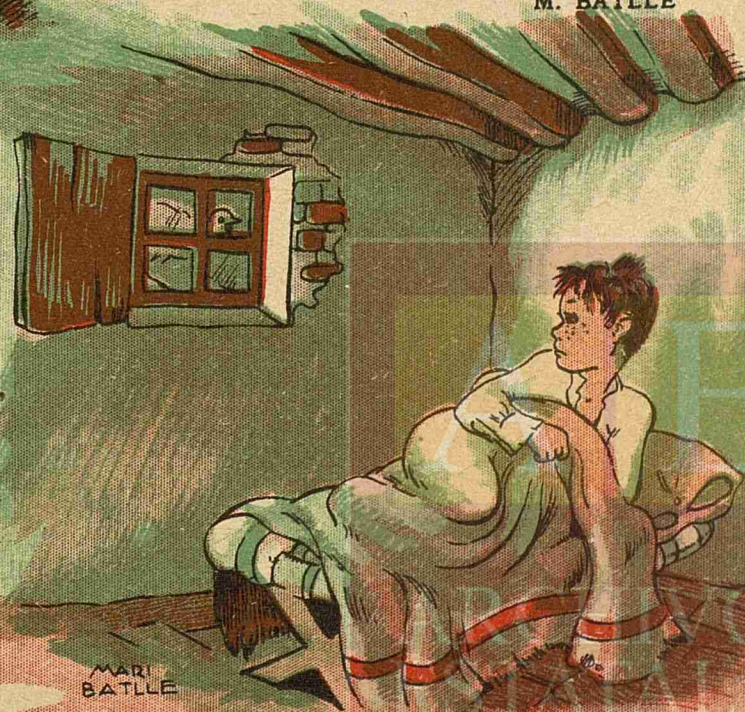
Después de dar dos golpes, la puerta se abrió, dejando paso a Pepín que tenía los miembros entumecidos por el frío. Pronto se vió rodeado por sus hermanitos que dando pruebas de gran contento trataban de ver quién era el primero en desliar el papel que contenía la humilde cena de fin de año.

— ¿Qué tal tu jornal hoy, Pepín? ¡Mañana es Año Nuevo!

— Bien. Veremos lo que ocurre mañana.

Los chiquillos se miraron con tristeza al ver que Pepín tenía pocas ganas de broma. Cerca de la chimenea, todos juntos, gustaron, con hambre, de la escasa comida. Luego uno tras otro, los huermanitos se acostaron en sus catres carcomidos.

Acostado ya, Pepín, no podía conciliar el sueño. El recuerdo de aquellas personas bien abrigadas, que debían estar pasando una velada deliciosa, le crispaba los nervios. De pronto, un ruido suave pero insistente, le



MARI
BATLLE